

Chancaní y el Noroeste cordobés, un territorio periférico con potencial desarrollo turístico.

Avances de un proceso de investigación¹

Chancaní and the Northwest of Córdoba, a peripheral territory with potential of tourism development.

Advances of a research process

Nicolás Alberto Trivi*

Bárbara Catalano**

María Eugenia Sosa***

Resumen: El despliegue del turismo en territorios periféricos supone nuevos desafíos de gestión para las políticas públicas, así como la posible reorganización económica de sus comunidades, e invita a nuevas reflexiones teóricas atadas a experiencias en campo. La localidad de Chancaní es una comuna con influencia en una serie de parajes al oeste de la provincia de Córdoba, Argentina. Allí se están generando transformaciones ligadas al turismo, a partir de la creación del Parque Nacional Traslasierra en 2018 y el asfaltado de la ruta provincial n° 28 en 2022. Se presentan las características socioterritoriales de la zona y se analizan las condiciones en las que se despliegan políticas públicas de desarrollo y de conservación ambiental. La estrategia cualitativa, además del análisis documental, incluye entrevistas semiestructuradas con habitantes de Chancaní y parajes cercanos, a partir de lo cual se reflexiona sobre la intervención en el territorio.

Palabras clave: Turismo, desarrollo, Chancaní, territorio periférico.

Abstract: The deployment of tourism in peripheral territories poses new management challenges for public policies, as well as the possible economic reorganization of their communities, and it invites new theoretical reflections linked to field experiences. The locality of Chancaní is a commune with influence in a series of hamlets in the west of the province of Córdoba, Argentina. Transformations linked to tourism are being generated there, starting with the creation of the Traslasierra National Park in 2018 and the asphaltting of provincial route No. 28 in 2022. The article presents the socio-territorial characteristics of the area and analyzes the conditions under which public policies for development and environmental conservation are deployed. The qualitative strategy, in addition to documentary analysis, includes semi-structured interviews with inhabitants living in Chancaní and nearby places, from which we reflect on the intervention in the territory.

Keywords: Tourism, development, Chancaní, peripheral territory.

Recibido:

21/03/2024

Aceptado:

25/10/2024



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

[1] Agradecemos la colaboración de Sebastián Hissa Pepe en la experiencia retratada en este texto, como participante destacado de las actividades de extensión, intervención e investigación del equipo.

* Doctor en Geografía (UNLP). Investigador asistente CONICET en la Facultad de Turismo y Ambiente, Universidad Provincial de Córdoba. nicolastrivi@upc.edu.ar

** Doctora en Ciencias Sociales. Investigadora (CONICET – UPC/FTA). barbaracatalano@upc.edu.ar

*** Ingeniera Agrónoma. Responsable del área pobladores y comunidades del Parque Nacional Traslasierra. mesosa@apn.gob.ar

Introducción

La localidad de Chancaní y los parajes de su zona de influencia se ubican en una región perteneciente al Chaco Seco Cordobés, en el noroeste de la provincia de Córdoba, como parte del departamento Pocho. Ocupa un sector de los llanos que unen Córdoba con La Rioja, al oeste de la Sierra de Pocho. Desde el punto de vista climático y ecológico, presenta una aridez homogénea con un clima subtropical seco, con precipitaciones anuales de 500 mm concentradas en el verano, déficit hídrico y variabilidad térmica (Tapella, 2012), tal como se observa en la Figura 1. En 1986 se crea el Parque Natural Provincial y Reserva Forestal Natural Chancaní (conocido coloquialmente como Reserva), de casi 5.000 hectáreas, preservando un relicto de bosque nativo en lo que era una antigua estancia. Al norte, en el departamento Minas, se crea en 2018 el Parque Nacional Traslasierra, lo cual, junto con el asfaltado de parte de la ruta provincial N° 28 hasta Los Túneles, reconfigura el panorama económico local con un potencial desarrollo turístico, no exento de limitaciones y condicionantes estructurales.

El objetivo de este trabajo es comunicar avances del proceso de investigación y articulación institucional, en relación al potencial desarrollo turístico y la configuración del territorio. El mismo tiene como precedente la labor de extensión de un equipo multidisciplinario de la Facultad de Turismo y Ambiente de la Universidad Provincial de Córdoba (FTA-UPC), que viene trabajando en Chancaní sobre las potencialidades del turismo rural y de naturaleza, en colaboración con personal de la Administración de Parques Nacionales (APN). Desde el 2023, a través de un proyecto PICTO², se suma una labor de investigación a la intervención en el territorio. Se trata de un *territorio periférico* en la medida en que a las limitaciones de infraestructura y a la condición subordinada frente a los centros de decisión provincial, se añade su reciente incorporación como objeto de la planificación turística en tanto atractivo en proceso de construcción e integración a circuitos turísticos ya consolidados (Catalano *et al.*, 2024).

Desde el punto de vista metodológico, se parte de una perspectiva dialógica sobre el rol de la universidad y el sistema científico públicos en relación a los actores sociales e institucionales presentes en el territorio, con la intención de establecer un

[2] PICTO-2022-CBA-00087: “El turismo como sostenedor del sistema productivo local. Estrategias para el mantenimiento de las redes productivas de las comunidades de Chancaní, departamento Pocho de la Provincia de Córdoba”.

vínculo en el que circulen los saberes académicos y consuetudinarios (Bartholl, 2023). En esta ocasión, se comunican resultados preliminares ligados a algunos de los objetivos del proyecto PICTO, producto de un trabajo de campo realizado en 2022 y 2023, pero que tiene antecedentes desde el año 2020. El mismo incluyó el acompañamiento de las actividades de extensión, entrevistas semiestructuradas y un *focus group* con nueve estudiantes de la escuela secundaria de Chancaní, el IPEA N° 354, al que concurren jóvenes de toda la zona.

Figura 1

Localización del área de estudio.



Fuente. Elaboración propia a partir de Google Maps y cartografía base.

Poniendo la mirada sobre un territorio periférico

Chancaní es parte del antiguo territorio comechingón y se constituyó como encomienda durante el período colonial, y luego como nodo de circulación del comercio de ganado mular (Díaz Terreno, 2010). Hacia mediados del siglo XIX, se consolidó el poblamiento estable con la fundación de una capilla. Durante el siglo XX, se desplegó en la zona la actividad forestal, aprovechando los bosques de algarrobo y quebracho blanco, para proveer de materiales a la industria y la red de ferrocarriles. Como complemento, se desarrolló el cultivo de árboles frutales y la ganadería caprina y bovina. Ante la limitación hídrica, durante la década de 1960 se construyó un sistema público de represas y canales para captar el agua

del río La Mermela, que corre desde el faldeo occidental de la Sierra de Pocho. Otros hitos del desarrollo de la localidad son la llegada del tendido eléctrico en 1995 y la creación de la escuela secundaria de orientación agrotécnica en 1997, con un nuevo edificio construido en 2004. Dicho establecimiento cuenta con un albergue para estudiantes provenientes de los parajes de la región y es uno de los principales lugares de reunión de las instituciones y organizaciones locales.

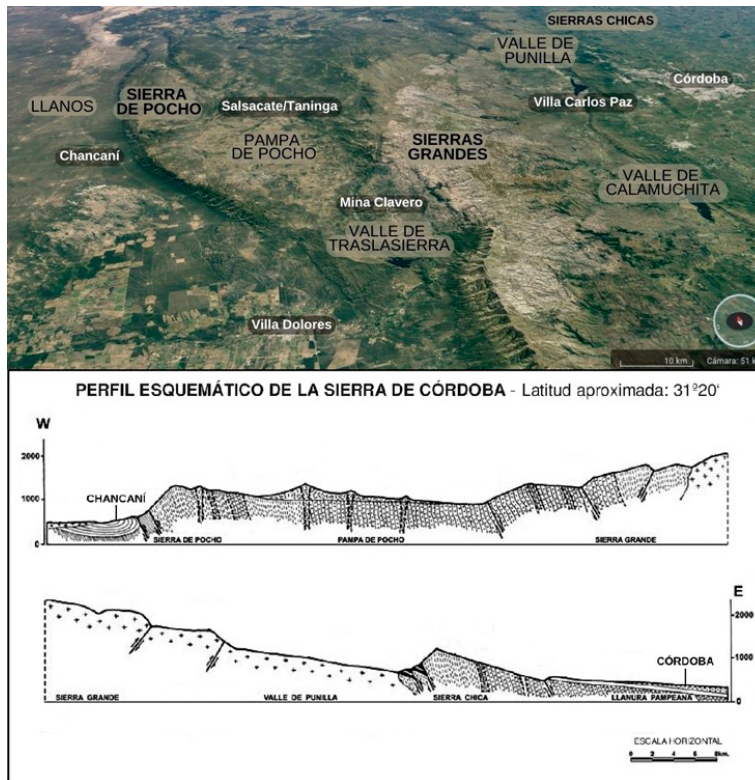
Es una zona que históricamente ha padecido el aislamiento frente a los centros de decisión de la provincia, así como frente a los principales destinos turísticos (los valles de Punilla, Calamuchita y Traslasierra), por una topografía de varios cordones serranos (Figura 2). El ferrocarril más cercano llega hasta Villa Dolores, 70 km al sudoeste. Hacia el oeste, el asfalto se encuentra recién en la provincia de La Rioja, a 80 kilómetros. Rumbo al norte, existía un camino que conectaba la zona con Villa de Soto, perdido al constituirse la Estancia Pinas. Hacia el este, la conectividad con la Pampa de Pocho y el Valle de Traslasierra avanzó con la construcción de los Túneles en la década de 1930. Esta obra vial fue luego proyectada como atractivo turístico con el asfaltado de la ruta con fines panorámicos en 2022.

Desde el punto de vista productivo, puede considerarse como parte de las economías regionales de carácter periférico frente al núcleo agropecuario provincial y nacional de la Pampa Húmeda. Presenta una elevada heterogeneidad social y diversidad productiva, marcada por sistemas campesinos de cría de cabras y agricultura de subsistencia en parcelas menores a las 100 hectáreas; chacras diversificadas medianas parcialmente capitalizadas (de 100 a 400 ha), con predominio de ganadería extensiva de caprinos y bovinos; y emprendimientos tecnificados de carácter empresarial, volcados a la ganadería extensiva y al cultivo bajo riego de variedades para el mercado nacional. Un factor de diferenciación clave entre unidades productivas es el acceso al agua para riego, uso doméstico y alimentación de los animales, atravesado por la discrecionalidad de las autoridades en función de las relaciones de poder vigentes, especialmente a partir de la descentralización del Estado y la desregulación neoliberal (Cabrol, 2019). Como señalan jóvenes campesinos de El Quemado,

Acá el problema es que el agua está muy muy profunda y es muy caro perforar (...), hay épocas de julio, agosto, que si no llueve, no hay agua, y ahí en parte, se acaba el agua de la represa, todo, no hay agua ni para los animales, nada... (Comunicación personal, julio de 2023).

Figura 2

Ubicación y perfil topográfico de localidades y unidades estructurales.



Fuente. Elaboración propia a partir de Google Earth y Cabido et al. (2010).

Es un escenario muy diverso ya que está representado porque incluye desde familias que dependen de los canales construidos hace décadas para no tener que vender sus animales en los períodos más críticos de sequía, hasta los grandes productores que cuentan con perforaciones para el riego con pívot central, concentrados en el departamento San Alberto. En el departamento Pocho y en Chancaní se trata principalmente de ganadería extensiva en monte. La disponibilidad de recursos económicos y tecnológicos para acceder al agua expone las asimetrías que existen entre las familias campesinas, sus modos y volúmenes de producción, y aquellos de los sectores empresariales, que generalmente no residen en la zona. Estos sectores agropecuarios avanzaron en la última década llevando la frontera agropecuaria a los límites de la pedanía Chancaní, volviendo aún más crítica la situación de los pequeños productores. A. es una joven productora rural que vive en Chua, un paraje del sur de la pedanía, y comenta lo siguiente:

hay grandes productores pero que hacen hacienda a gran escala, pero en ese caso no tienen el mismo criterio de uno, o producen en grano y ha-

cen grandes desmontes, hacen fumigaciones aéreas. Por ejemplo, hacen grandes riegos y hacen perforaciones y está secando las napas subterráneas o sea no, en ese caso están haciendo algo que se ve un impacto en el ambiente que nada que ver a lo que uno hace. Por ejemplo, uno le da a los animales con un pocito que se hace y se saca con la bomba solamente la bebida los animales y una pequeña huerta. Ellos hacen miles de hectáreas de soja o papa y te secan las napas, todo, y hacen grandes desmontes que no te clasifican lo que van a voltear para hacer grandes explayadas (Comunicación personal, noviembre de 2020).

A este panorama complejo se suman actores estatales y no estatales de diferente escala de acción. Entre ellos, se encuentra el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), que canaliza recursos nacionales. En el ámbito turístico, ha celebrado convenios con organismos internacionales para la concreción de un emprendimiento denominado Alma Monte que se ubica en Chancaní, destinado a la comercialización de productos de familias de la zona. Y el Movimiento Campesino de Córdoba, que nuclea a familias campesinas de la provincia y la región, tiene articulación nacional, y ha impulsado obras como una perforación de agua en el paraje de El Quemado, y gestiona una escuela en el paraje de La Cortadera.

El nivel de degradación del bosque nativo demuestra los avances y retrocesos de una frontera extractiva que ha ido modificando el producto principal al que apunta, pero no su lógica inherente de explotación. El auge de la actividad forestal durante la primera mitad del siglo XX implicó que esta región fuera subordinada como periférica y proveedora de un recurso fundamental como la leña, configurando un tipo de poblamiento a partir de grandes estancias y puestos que oficiaban de centros para el agrupamiento de los trabajadores. Cuando esta actividad entró en crisis, se consolidaron las unidades campesinas en parajes volcados principalmente al ganado caprino, que se adapta como ningún otro a estas condiciones y constituye una forma específica de ahorro y capitalización para las familias (Silvetti, 2012). El acceso a la leña y el uso consuetudinario de campos comunes fueron pilares de una economía campesina que logró prevalecer hasta la oleada del agronegocio de las últimas tres décadas.

Las tendencias internacionales de la revolución de la biotecnología en la agricultura se manifestaron en Argentina en términos de una concentración de la producción y el capital (especialmente en la zona pampeana) y de la tierra (especialmente en las regiones extra-pampeanas); la difusión de un paquete tecnológico que incluía siembra directa, maquinaria de precisión, insumos químicos y semillas genéticamente modificadas; la incidencia de actores del capital financiero en la conformación de pooles de siembra y contratistas de maquinaria (Varesi, 2021). Esto se tradujo en una intensificación de la producción, acotada a cultivos como la soja transgénica, en las regiones más productivas; un desplazamiento de la ganadería hacia tierras de menor fertilidad, con la consecuente presión sobre recursos hídricos y forestales; y un nuevo embate sobre ese sujeto campesino, forzado a proletarizarse y/o a migrar a los centros urbanos (Salizzi, 2015). La región que nos ocupa no fue la excepción, experimentando un despoblamiento de los parajes rurales más alejados, y el avance de actores empresariales agropecuarios de envergadura, cuya actividad tiene su epicentro en Villa Dolores, donde el protagonista es el cultivo de papa para usos industriales y de abastecimiento del mercado interno. En palabras del exdirector del IPEA N° 354, expresadas en el taller realizado en la institución (Figura 3),

-Sí, el desarraigo es terrible en el Oeste Cordobés...

-¿Esto del desarraigo (que entran menos chicos a la escuela) es porque no los mandan a la escuela o porque las familias se están yendo?

-Claro, las familias enteras... Yo estuve en el censo poblacional del año 2000 y 2010. Ya en el 2000 había menos gente que el anterior. En el 2022 no estuve, pero cuando estuve en el 2010, yo había estado en los parajes esos en donde había familia y ya no había nadie, nadie, nadie, nadie. Antes vivían familias, que eran los padres de los que ahora viven en Chancaní, murieron esos viejitos y ya no hay nadie. Es más, ya hasta las escuelas están abandonadas. Y cada vez hay menos... Hay menos porque las posibilidades de vivir de la familia... antes había leña, no se puede talar ahora, ya no hay porque el desmonte masivo que ha habido. La producción de cabras, también tenés que tener una cierta cantidad porque sino se te ponen mal, entonces tenés que ajustar la carga ganadera a las posibilidades del campo. Y después tooodas las familias tienen cabras, son campos comuneros, entonces, tenés que multiplicar por las familias individuales, y los recursos que generan, les alcanza para vivir únicamente a los viejos y a alguno que otro hijo, y de ahí se van todos, se van todos a buscar otros horizontes, en [Villa] Dolores... (2023).

Este proceso de despoblamiento es contemporáneo con una reconfiguración del patrón de acumulación y de la correlación de fuerzas sociales, con la crisis política y social del 2001-2002 de la salida de la convertibilidad (paridad fijada por ley entre el peso argentino y el dólar estadounidense). En este marco, se dio una reorientación exportadora del aparato productivo coincidente con el boom de las *commodities* y, al mismo tiempo, una nueva impronta de intervención estatal en la economía y el territorio. La consecuencia fue la convivencia en el espacio rural de un nuevo impulso hacia la producción a gran escala de materias primas para la exportación, con un renovado tipo de conflictividad social en el que el aparato estatal a diferentes niveles intervendrá con una serie de herramientas también nuevas, como los programas de desarrollo territorial rural. Mientras tanto, el turismo fue erigido como política de Estado a nivel nacional y provincial, en tanto sector de la economía que dinamiza el mercado interno y aporta a la balanza comercial, con una diversificación de sus variantes, planificación estratégica y participativa, y un mayor despliegue territorial.

Los elementos descritos se encuentran en el caso que nos ocupa dado que en las últimas dos décadas se han agudizado las contradicciones de un modelo que debilita las bases de reproducción social campesina, mientras avanza la actividad agropecuaria empresarial. En este modelo el Estado expande la cobertura social por diferentes vías, desmotivando la organización autónoma, pero no ofrece alternativas productivas de envergadura; la problemática ambiental se agrava con el desmonte, los incendios forestales y la expansión inmobiliaria, siendo insuficientemente abordada por legislación como la Ley de Bosques³; y el turismo es planteado como alternativa de desarrollo para estas economías regionales, sin asegurar las herramientas para que las comunidades puedan sacarle provecho plenamente.

Figura 3

Taller de extensión de la FTA en el IPEA N° 354.



Fuente. Fotografía propia, abril de 2023.

[3] Ley 26.331 de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos. Disponible en: <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/135000-139999/136125/norma.htm>

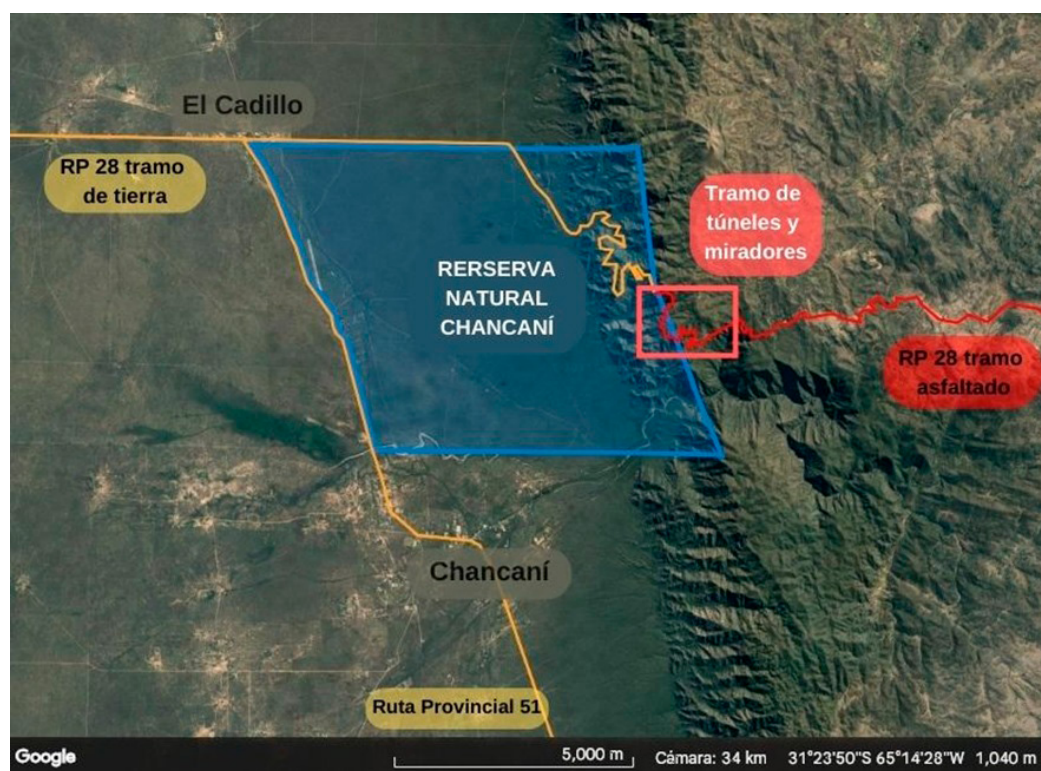
Turismo, desarrollo e infraestructura

En principio, debe considerarse la relación estrecha entre las tendencias de turistificación y patrimonialización con los programas de desarrollo económico y provisión de infraestructura. Según la Ley N° 10.312 (2015) de Regionalización Turística, el Noroeste de la provincia (departamentos de Pocho, Minas y Cruz del Eje) es parte de la región Traslasierra, junto con el valle homónimo (departamentos de San Alberto y San Javier). Éste presenta una tradición en desarrollo turístico mucho mayor, como destino alternativo frente a los valles de Punilla y Calamuchita. Coloquialmente no se utiliza la denominación de “Traslasierra” para la región de llanos occidentales, ni para la Sierra de Pocho, y menos aún para el departamento Cruz del Eje, por lo que es dable inferir que la regionalización turística pretende asociar esta porción del territorio provincial de menor desarrollo turístico con un destino más consolidado.

En los sucesivos planes estratégicos de turismo provinciales (de 2006 y 2020) se plantea que el Noroeste es un área con déficits estructurales en servicios básicos, educación e infraestructura, pero con un potencial relevante dado su patrimonio histórico y arquitectónico, sus tradiciones, y el grado de preservación de su vegetación nativa (Agencia Córdoba Turismo, 2006 y 2020). Entre 2014 y 2015, el gobierno provincial lanzó el Plan de Desarrollo del Noroeste, incluyendo los departamentos de Cruz del Eje, Minas, Pocho, San Alberto y San Javier. Caracterizados desde el Estado como una región atrasada, se intervino en ese conjunto de territorios con el financiamiento de diversas obras de infraestructura y de servicios, apuntando a una homogeneización del territorio que permita una mayor fluidez para la circulación del capital (Aichino y Maldonado, 2022). Entre ellas, se destacó, por sus impactos al menos controversiales, el plan de erradicación de “ranchos” de adobe con el fin de combatir la propagación del Mal de Chagas, con una perspectiva de intervención que no tomó en cuenta las particularidades del hábitat rural (Mandrini *et al.*, 2018). Coincidiendo con la legislación que lo plantea como área de “interés prioritario” (Ley N° 9.124, 2003), el turismo fue incluido en el Plan como mecanismo para revalorizar la identidad local y generar ingresos económicos. Más allá de que el plan fue discontinuado, es un jalón en un historial de intervenciones públicas que están reconfigurando el Noroeste cordobés en general y la región de Chancaní en particular, dado que en ese marco se comienza a plantear la licitación pública para el asfaltado de la ruta provincial 28 que incluye a los Túneles (Consejo Federal de Inversiones, 2015), como se puede apreciar en la Figura 4.

Luego de un arduo proceso judicial sobre la sucesión de las más de 100 mil hectáreas que ocupaba la Estancia Pinas, en 2018 se crea el Parque Nacional Traslasierra (PNT), que abarca una superficie de 44 mil hectáreas de la misma, adquiridas en sucesivas instancias de negociación. Su denominación expresa el mismo problema de identificación con el valle homónimo, por lo que está en vías de cambiarse por Parque Nacional Pinas. Se trata de un hecho de gran importancia para apuntalar el desarrollo turístico y de servicios para toda la zona, con impacto no solo en el departamento Pocho, sino también en Minas (donde se encuentra ubicado el parque) y en el departamento Cruz del Eje, donde actualmente se asienta su intendencia (en la localidad de Villa de Soto) y por donde se podría construir un acceso desde el norte (desde la localidad de Serrezuela). El principal acceso al parque se encuentra al sur, desde el tramo no asfaltado de la ruta provincial 28, en una porción del parque que fue incorporada en 2021 e incluye el antiguo casco de estancia.

Figura 4
La Reserva Natural Chancaní, la red vial y los Túneles.



Fuente. Elaboración propia a partir de Google Earth.

Ese año se conforma el Área de Pobladores y Comunidades del Parque, en concordancia con una política institucional de APN de abandonar, no sin tensiones, el viejo paradigma de conservación “sin gente”, y apostar a un rol protagónico de las comunidades locales en la elaboración de planes de gestión de cada área protegida. Previamente, la relación del parque con la comunidad dependía directamente del guardaparque, que se encargaba de establecer vínculos con los vecinos, llegar a las escuelas, hacer charlas o participar de actos. A partir de ese momento se empieza a plantear objetivos a mediano y largo plazo que exceden la conservación estrictamente, proponiendo que el parque sea un actor para el desarrollo local. Se buscó evitar que los beneficios económicos que pueda generar el movimiento de turistas sean aprovechados por actores privados externos a la comunidad (como sucede en otros parques nacionales del país que ya se han afirmado como atractivos), apuntando a que la comunidad se prepare tanto para los impactos positivos como negativos del flujo de visitantes, y por lo tanto sea ésta la que gestione una porción considerable del movimiento económico.

Desde el área se impulsaron proyectos de distinto tipo, siempre buscando que sean colectivos e institucionales, no individuales. A partir de esa interacción con organizaciones y referentes locales surgen propuestas como la de producción y comercialización de alimentos en áreas protegidas, especialmente quesos y dulces de leche de cabra. Otra línea que se está desarrollando es la de turismo rural comunitario, que incluye la relación con la FTA-UPC (desde la extensión y luego la investigación) y un financiamiento internacional. Con este último, se están desarrollando comedores pensados para recibir visitantes y otras actividades, como paseos para conocer la producción y la cultura locales. Desde la gestión del parque se avanzó en la relación con la Reserva Natural Chancaní, que volvió a contar con un guardaparque a cargo en abril de 2023.

La conformación del parque en sucesivas etapas supone una transformación productiva para toda la región, generando expectativas de desarrollo económico en la población local, a través de puestos de trabajo directos e indirectos. Entre los primeros, se encuentran el de la gestión misma del parque, como planta permanente y no permanente de la APN, y los puestos a través del programa de inclusión socioproductiva Potenciar Trabajo del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, que emplea a alrededor de 40 jóvenes de Chancaní y otras localidades (Figura 5). Entre los segundos, se encuentran aquellos que puedan existir con emprendimientos de gastronomía, alojamiento y servicios en Chancaní y la ruta de acceso al parque. En este sentido, se especula con la posibilidad de la instala-

ción de una estación de servicios que facilite la provisión de combustible, lo cual subsanaría una limitación histórica de la zona. La expropiación implicó la movilización de miles de cabezas de ganado, y permitió que la población de la zona conociera la antigua estancia:

No sabía que existía. Y cuando empezaron a sacar el ganado y eso, muchísimos camiones, ahí yo empecé a conocer recién y me empecé a dar una idea y (...) ahí recién empecé a conocer más la historia. Pero...en ese momento,(...) si pensaba yo que iba a ser una salida o algo, sí, en el momento que me enteré que fue parque sí, ahí como que se me prendió (M. joven de La Cortadera empleada a través del plan Potenciar Trabajo, Comunicación personal, julio de 2023).

La creación del Parque, si bien obedece a políticas nacionales y a la intervención de agentes políticos de la zona, como los legisladores departamentales, se relaciona con el asfaltado de la ruta a los Túneles. Es coherente con documentos oficiales que plantean el potencial turístico de la región y con una política de larga data del Estado argentino que une la conservación ambiental con el turismo alrededor de los parques nacionales (Scarzanella, 2002). Su riqueza histórica puede ser una punta de lanza para recuperar el patrimonio cultural de la zona, en la conformación de atractivos turísticos que superen la contemplación pasiva del paisaje.

Figura 5

Capacitación con jóvenes del Plan Potenciar Trabajo en el casco de la estancia Pinas, coordinado por APN y la FTA.



Fuente. Fotografía propia, abril de 2023.

El asfaltado de la ruta a los Túneles consolidó a esta antigua infraestructura vial como un atractivo turístico, “produciendo un paisaje” y generando un entorno en función de la apropiación panorámica de la Quebrada de la Mermela, la Sierra de Pocho y la Pampa de Pocho (Torres, 2021). La configuración de la ruta, que atraviesa los cinco túneles hasta un mirador donde se termina el asfalto, propició un aumento de la circulación de vehículos, la difusión de paradores gastronómicos volcados especialmente al “cabrito” a cargo de familias de la zona, y una mayor dinámica en Tanninga y Salsacate (Figura 6).

Se trata de un circuito que ya es promocionado en Villa Carlos Paz y Mina Clavero, dos de las principales localidades turísticas de la provincia. Allí se asientan las agencias turísticas que acaparan buena parte de los recursos económicos que genera el atractivo. Su construcción implicó una obra de ingeniería compleja y tuvo un elevado impacto ambiental, debido al ensanche de la traza y la construcción del terraplén donde se asienta el último mirador con una rotonda. Esto contrasta con la traza de la ruta provincial N° 51 (que une Chancaní con Villa Dolores), que es amplia, sin curvas pronunciadas y en el llano, pero es de tierra (Figura 7):

(...) de acá a Villa Dolores son 70 kilómetros y el camino no está en buenas condiciones y... que si hubiera asfalto sería en un ratito. Por ejemplo, nos cuesta en una emergencia, alguien que está enfermo y tiene que llegar en menos de una hora o una hora tal vez es importante (...) Mucha gente ha tenido partos en medio del camino y tendría que haber una facilidad (focus group a estudiantes IPEA N° 354, julio de 2023).

El asfaltado de esta vía, que supone una obra más sencilla, sería un alivio para la población de Chancaní, pero su potencial turístico es bajo, al menos para la planificación oficial.

Figura 6

Visitantes en el mirador de los Túneles con su rotonda asfaltada.



Fuente. Fotografía propia, octubre de 2023.

Figura 7

Ruta de tierra en las cercanías de Chancaní



Fuente. Fotografía propia, julio de 2023.

Conclusión

La región de Chancaní se presenta como una zona rural, donde se preserva una importante concentración del bosque nativo de la provincia. Las principales actividades de los pobladores se asocian a la ganadería, especialmente sistemas campesinos de cría de cabras y agricultura de subsistencia. El hecho de contar con dos áreas protegidas y una ruta escénica como es el camino de Los Túneles, entre otros, condujo a la posibilidad de que el turismo sea considerado una actividad más que contribuya a los ingresos de los pobladores, como también a la valoración de su patrimonio cultural, histórico y natural.

En esa línea es que el turismo se posiciona en las últimas décadas, en la planificación estatal y el debate económico, como un motor de desarrollo económico en los territorios rurales. El noroeste cordobés no es la excepción, ya que la actividad turística, directa o indirectamente, es incluida en los programas de desarrollo y otras intervenciones provinciales apuntadas a esta región. No obstante, persisten limitaciones estructurales relevantes en la provisión de infraestructura básica (carreteras asfaltadas, agua, conectividad telefónica, combustible, transporte público), para que su despliegue redunde en una mejora significativa de la calidad de vida y las oportunidades laborales de la población, lo cual nos permite dudar sobre los alcances reales de estas políticas. En cualquier caso, si Chancaní, su zona de influencia y el PNT se consolidan como atractivo en un mediano plazo, las transformaciones aparejadas pueden ser relevantes, como ya se está constatando en las localidades y parajes de la Pampa de Pocho. Allí, alrededor de la ruta asfaltada, se está constituyendo un corredor de servicios turísticos con un impacto indudable en la economía de las familias de la zona. Por otro lado, las condiciones de aridez y el riesgo de incendios forestales (constatado en septiembre y octubre de 2024) suponen un límite claro al modelo de desarrollo turístico predominante, marcado por la presión creciente sobre el recurso hídrico.

Se plantea el desafío de conducir el potencial desarrollo turístico hacia un esquema participativo donde sea la comunidad local (y sus sectores más desfavorecidos) la que intervenga activamente en su planificación, gestión y aprovechamiento de sus beneficios. Las principales intervenciones estatales se centran en la infraestructura carretera y no revierten la condición periférica de la región, obturando un desarrollo más endógeno. La apropiación que sobre éstas hace la comunidad local no es lineal, sino que responde a expectativas de permanencia en la zona. De eso se trata pensar un territorio como espacio atravesado por relaciones de

poder e intereses contrapuestos, sabiendo que el aparato estatal es un campo de disputa política e institucional donde conviven (y compiten) líneas ideológicas y perspectivas de construcción. En este marco se inserta la labor de la FTA y de APN, fortaleciendo lazos con instituciones de la región como la comuna de Chancaní, el IPEA N° 354 y la Reserva Provincial Chancaní. A través de capacitaciones y espacios de debate se busca habilitar una relación diferente con la planificación estatal y las estrategias de los actores económicos hegemónicos.

Referencias bibliográficas

- Aichino, G. L. y Maldonado, G. I. (2022). Plan Desarrollo Noroeste de la Provincia de Córdoba (Argentina): estrategias y representaciones territoriales en el período 2014-2015. *GEOgraphia*, 24(52), 1-25. https://www.researchgate.net/publication/360511296_PLAN_DESARROLLO_NOROESTE_DE_LA_PROVINCIA_DE_CORDOBA ESTRATEGIAS_Y REPRESENTACIONES TERRITORIALES
- Agencia Córdoba Turismo (2020). *Plan Estratégico de Turismo Sostenible Córdoba 2030*.
- Agencia Córdoba Turismo (2006). *Plan Estratégico de Turismo Sostenible Córdoba*.
- Bartholl, T. (2023). *La ciencia como herramienta de lucha: por una geografía en movimiento*. Cartograma.
- Cabido, M. R., Giorgis, M. A. y Tourn, M. (2010). Guía para una excursión botánica en las Sierras de Córdoba. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*, 45(1-2), 209-219. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/14735/CONICET_Digital_Nro.18000.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cabrol, D. A. (2019). *Cambios en los patrones de aprovechamiento y apropiación de los recursos hídricos en el oeste de la provincia de Córdoba. Hacia políticas diferenciadas y focalizadas*. [Tesis de doctorado]. Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.
- Catalano, B., Trivi, N. A., Hissa Pepe, S. y Sosa, M. E. (2024). Realidades campesinas y narrativas sobre el turismo en Chancaní (Córdoba, Argentina). *Aportes y Transferencias*, 22(1), 1-17. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/238006/CONICET_Digital_Nro.37916fef-2150-476a-b346-5a0ebdd33db2_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Consejo Federal de Inversiones. (2015). *Programa de desarrollo territorial para el Norte y Oeste de la Provincia de Córdoba - Segunda etapa - Ejecución y puesta en marcha. Informe final. Septiembre 2015*. <http://biblioteca.cfi.org.ar/documento/programa-de-desarrollo-territorial-para-el-norte-y-oeste-de-la-provincia-de-cordoba-segunda-etapa-ejecucion-y-puesta-en-marcha/>
- Díaz Terreno, F. (2010). Trazas, mojones y poblados del norte de Traslasierra: elementos para la definición de una estructura territorial. *Identidades: territorio, cultura, patrimonio*, (2), 52-76. https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/10724/ID2_Diaz.pdf;jsessionid=AFFoC1BBo046096E006D6270BF027BF6?sequence=1
- Ley 9.124. Ley de Turismo de la provincia de Córdoba. 3 de septiembre de 2003. <http://web2.cba.gov.ar/web/leyes.nsf/o/EFoDF468E6F4A5DC03257234006509FB?OpenDocument&Highlight=0,9124>
- Ley 10.312. De regionalización turística provincial. 28 de octubre de 2015. <http://web2.cba.gov.ar/web/leyes.nsf/85a69a561f9ea43d03257234006a8594/9afecd4c81d-741be03257f090072777e?OpenDocument>

- Mandrini, M. R., Cejas, N., Rolón, G. y Di Bernardo, A. (2018). Desnaturalizando fundamentos coloniales. Revisión de la política pública para el hábitat rural en la región noroeste de Córdoba, Argentina. *AREA*, (24), 89-103. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/86484/CONICET_Digital_Nro.db8b4a50-86c5-40a0-a80e-5b2ac7259220_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Salizzi, E. (2015). La expansión territorial agroindustrial: una aproximación al estudio de la frontera agraria moderna en el norte cordobés. *Cardinalis*, (4), 40-65. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/55713/CONICET_Digital_Nro.d9dedc56-d8d5-481f-8b1b-6b99e8e69980_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Scarzanella, E. (2002). Las bellezas naturales y la nación: Los parques nacionales en Argentina en la primera mitad del siglo XX. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, (73), 5-21. <https://www.jstor.org/stable/25675985>
- Silveti, F. (2012). Trayectoria histórica de la territorialidad ganadera campesina en el oeste de la provincia de Córdoba, Argentina. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 9(3), 333-367. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=SI870-54722012000300006
- Tapella, E. (2012). *Heterogeneidad social y valoración diferencial de servicios ecosistémicos. Un abordaje multi-actoral en el Oeste de Córdoba (Argentina)*. [Tesis de doctorado]. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. <https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/1661/Tapella%20-%20Heterogeneidad%20social.%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Torres, P. (2021). La construcción de entornos y circuitos para el turismo en el noroeste cordobés: el caso de los túneles de Taninga. Cuadernos del CIPeCo: *Turismo, patrimonio y comunicación: constelaciones del presente*, 1(1), 119-137. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/CIPeCo/article/view/37740>
- Varesi, G. A. (2021). *Kirchnerismo y neodesarrollismo: hegemonía, acumulación y relaciones de fuerzas en la Argentina*. Ediciones Luxemburg.

Cita sugerida: Trivi, N. A., Catalano, B. y Sosa, M. E. (2024). Chancaní y el Noroeste cordobés, un territorio periférico con potencial desarrollo turístico: Avances de un proceso de investigación. *Investiga+*, 7(7), 56-73. <https://revistas.upc.edu.ar/investiga-mas/issue/view/7>